

en breve



Número 13 / enero 2010

LAS CUENTAS DE AHORRO AYUDAN A MEJORAR EL CONSUMO*

CAROLINA TRIVELLI
JESSICA DE LOS RIOS

Sabemos que las cuentas de ahorro son un instrumento financiero útil: permiten un mejor manejo de liquidez, por un lado; y una mayor acumulación de activos, por el otro. Esto, al mismo tiempo, reduce los niveles de vulnerabilidad de las personas pues les permite ahorrar de manera efectiva y acceder a estos ahorros cada vez que los necesiten. Además, en el caso de las transferencias monetarias condicionadas, las cuentas de ahorro podrían elevar de manera significativa los niveles de vida de los más pobres, en la medida en que, al asegurar mejores, más altos y más estables niveles de consumo, contribuyen a romper el ciclo de pobreza.

Algunas de estas características y beneficios de los ahorros monetarios, en sistemas financieros, contribuyen a lograr los objetivos de los programas de transferencias monetarias condicionadas (TMC): mejorar el consumo y promover inversiones tanto en capital huma-

no, como en activos productivos. A pesar del creciente consenso sobre los beneficios que puede generar apoyar acciones que incentiven la inclusión financiera de los pobres por medio de cuentas de ahorro; algunas interrogantes persisten con relación a los beneficios de tener y utilizar una cuenta de ahorros como parte de la estrategia de los programas TMC. En este documento, discutimos brevemente algunas formas en las que tener y utilizar una cuenta de ahorros puede contribuir a lograr los objetivos de los programas de transferencias monetarias condicionadas.

CUENTAS DE AHORRO PARA ASEGURAR MEJORES Y NIVELES MÁS ESTABLES DE CONSUMO

De contar con instrumentos que les permitiese distribuir sus ingresos adicionales (o esta-

* El documento completo está disponible en la página web del Proyecto Capital: <<http://proyectocapital.org>>.

cionales) a lo largo del tiempo y ahorrar las transferencias recibidas durante esos periodos para destinar el dinero a futuros consumos; los hogares pobres podrían, ciertamente, mejorar sus niveles de consumo. Adquirir activos que puedan ser revendidos en caso de necesidad, comprar animales, guardar dinero en casa, prestar dinero a familiares y amigos, enviar recursos a familiares y pedirles que se los queden, participar en grupos de ahorro informal, etcétera, son mecanismos que los pobres usan con frecuencia para administrar sus recursos suplementarios. No obstante, se trata de mecanismos que suelen ser bastante inseguros y no garantizan que el valor de lo ahorrado será mantenido.

El libro *Portfolios of the Poor*¹ (Portafolios de los Pobres, en español) presenta los resultados de varios estudios en profundidad sobre las herramientas de administración financiera utilizadas por los pobres alrededor del mundo. Los estudios se desarrollaron en tres países; primero, en Bangladesh e India y, posteriormente, en Sudáfrica. La metodología consistió en que los participantes crearan un “diario financiero”, en donde registrarían cada instante de sus vidas financieras, además de visitas bimensuales de los supervisores durante un año entero. En total, el equipo de investigación recolectó más de 250 diarios completos. Este documento muestra cómo los hogares entrevistados, de los cuales todos eran pobres o pobres extremos, utilizan una amplia gama de servicios

financieros (formales e informales), como esquemas de ahorro individuales y colectivos; seguros y micro-seguros; préstamos; entre otros, para manejar la volatilidad de sus limitados ingresos y, al mismo tiempo, promover el mejor uso de aquel ingreso para satisfacer las necesidades de sus familias.

Para los hogares pobres es claramente importante contar con instrumentos que les permitan mantener sus recursos monetarios en forma líquida, para que puedan utilizarlos, de manera efectiva, en el momento que requieran satisfacer sus necesidades de consumo. Los hogares más pobres y vulnerables de América Latina no solo carecen de ingresos o recursos suficientes para satisfacer sus necesidades (pobreza monetaria); sino que sus ingresos tienden, además, a variar de manera significativa y, ello, con altos niveles de incertidumbre.

Los beneficiarios de los programas TMC que buscan estabilizar su consumo, lo pueden lograr en caso de contar con mecanismos que permitan a los participantes más pobres administrar sus recursos y gastos por un periodo sostenido de tiempo. Muchos beneficiarios de los programas TMC son agricultores y trabajadores agrícolas de zonas rurales (agricultura de subsistencia, agricultura familiar, trabajadores agrícolas sin tierras, trabajadores agrícolas, etcétera) y, en zonas urbanas, trabajadores de empresas informales o del sector microempresarial (generalmente trabajadores familiares que no reciben un sueldo, trabajadores independientes, microempresarios vinculados al comercio de pequeña escala, etcétera). Estos grupos enfrentan una incer-

1. Collins, D., Murdoch, J., Rutherford, S., & Ruthven, O. (2009). *Portfolios of the Poor: How the World's Poor live on \$2 a Day*. Princeton University Press.

tidumbre significativa en su flujo de ingresos y deben lidiar, muchas veces, con una marcada estacionalidad (especialmente en zonas rurales). En estos casos, los programas de TMC ofrecen un suplemento en efectivo para los ingresos de aquellas familias, que además, no son siempre monetarios. Asimismo, estos programas se sostienen en el tiempo, permitiendo que los hogares puedan estabilizar y asegurar un nivel mínimo de consumo. La transferencia monetaria, no obstante, representa por lo general solamente una parte de los recursos que estas familias necesitan para lograr un consumo mínimo.

Por ejemplo, ¿cómo enfrentan estos hogares pobres situaciones cuando solo cuentan con un ingreso temporal (como en tiempos de cosecha), o en las que el consumo requiere un mayor desembolso de efectivo (como comprar zapatos para los niños al comienzo del año escolar)?

Existen evidencias y literatura que demuestran que los pobres cuentan con pocos instrumentos que les permiten aprovechar eventuales situaciones (la temporada navideña, una feria pecuaria que representa un espacio importante para comercializar, o la temporada de cosecha), de manera tal que generen una mejora en el consumo. Debido a la falta de estrategias para mantener mecanismos estables de consumo, cuando se presentan gastos inesperados (incluyendo aquellos predecibles, como gastos escolares o el nacimiento de un bebé), el consumo se puede ver afectado.

Los instrumentos financieros formales pueden impedir que impactos financieros ines-

perados afecten la satisfacción de las necesidades alimentarias básicas de las familias pobres. Permiten al jefe de familia ahorrar lo poco que no se ha utilizado para cubrir gastos inesperados —compra de zapatos, útiles escolares, ropa de invierno, etcétera— sin tener que reducir el consumo de alimentos durante aquel periodo. Pueden también, preparar a las familias para manejar gastos adicionales sin aumentar su vulnerabilidad o afectar su consumo durante tiempos en los que deben enfrentar este tipo de situaciones.

“He aprendido que mi plata está segura, además es más fácil. Si necesito para tiempo de escolar yo necesito S/. 500 y mi vaca vale más. Si vendo mi vaca voy a malversar su valor. Y no corro riesgo, si lo voy a perder o lo voy a gastar, si es una fiesta o algo así. Porque uno piensa se es de nosotros la plata para qué reponerla nomás lo gastamos. En cambio en el banco uno no gasta porque hay que ir a sacar y encima hacer cola y toma tiempo, ahí te desanimas y piensas para qué voy a sacar voy a disminuir mis ahorros.”

*Carchi Muñapata Cuyo
Ahorrista del G.A. Club de Madres
33 años, quinto de secundaria, tres hijos.*

Las cuentas de ahorros son herramientas financieras más efectivas que los mecanismos informales desde diferentes puntos de vista. Las cuentas de ahorro ofrecen seguridad y fiabilidad, dos factores que se afirma son los elementos más importantes que se pueden introducir en la vida de los pobres, a través de la inclusión financiera formal.²

2. Collins, D., Murdoch, J., Rutherford, S., & Ruthven, O. (2009). *Portfolios of the Poor: How the World's Poor live on \$2 a Day*. Princeton University Press.

Protegen, también, el valor de los activos, y pueden incluso, elevarlo, dependiendo de las tasas de interés e inflación. Estos mecanismos son de bajo costo (cobros por retiros y apertura de cuentas) y de fácil acceso; pero no hasta el punto en que los fondos están inmediatamente disponibles y, por lo tanto, para ahorrar continúa siendo más difícil.

Las cuentas de ahorro también pueden ser un mecanismo de educación preliminar sobre herramientas financieras, ayudando, así, a las personas que no están familiarizadas con ellas se acostumbren a efectuar transacciones bancarias. Se trata una introducción a la inclusión financiera formal de bajo riesgo, que puede conllevar a un eventual acceso a otras herramientas financieras formales, como el crédito o los seguros. Las cuentas de ahorro permiten, de igual manera, divisibilidad, el ahorrista puede usar el incremento del valor total de sus activos, en vez de los activos en especies³ (algo común entre las comunidades más pobres), lo que implicaría vender los activos por su valor total, para poder utilizar los incrementos monetarios. Estas ventajas permiten un mayor y mejor consumo, cuando se genera ingresos adicionales o cuando se recibe alguna transferencia monetaria.

Las cuentas de ahorro, también complementan a los programas TMC y a su objetivo de generar niveles más altos de consumo en la medida en que permite a los receptores ahorrar el dinero que reciben, en vez de gastarlo inmediatamente. Si las TMC fuesen deposita-

3. El uso de ahorro en especies, como la compra de ganado para ser vendido en caso de un *shock* de ingresos.

“ Yo he aprendido a ahorrar y trabajar con el banco, también he perdido miedo a través de nuestras reuniones capacitaciones pasantías realizadas de salías y recepción ... siempre estuve al día en mis retires retiré por escolaridad con ese dinero compre los útiles escolares para mis menores hijos y mi segundo retiro fue por financiamiento y compre una vaca con cría lo compre por la producción de leche y me generaba un ingreso de 6,80 nuevos soles por venta de quesos y las ganancias los deposito cada mes en el banco, como oportunidad me eligieron lideresa de nuestro organización...”

Gladys Victoria Fuentes Mamani
Ahorrista del GA Mujeres Ahorristas Apazsura

das directamente en las cuentas de ahorro de los beneficiarios, no habría necesidad de gastar el efectivo que se tiene a mano. Es decir, podrían retirar cantidades más pequeñas, necesarias para satisfacer sus necesidades hasta que la siguiente transferencia sea depositada. Esto puede ser muy importante en aquellos casos en los que los mercados están organizados en torno a los días de pago de los programas TMC; pues estos mercados no siempre ofrecen los mejores precios, sobre todo, para los hogares más pobres. Depositar el dinero en cuentas de ahorro permitiría a los beneficiarios a buscar el mercado y el momento más adecuado para hacer sus compras, aprovechando mejores condiciones y servicios. Esta opción es particularmente importante cuando los programas de TMC efectúan pagos cada dos meses, espaciando cada vez más las fechas de las entregas de las transferencias.

Las cuentas de ahorro, además, le otorgan a los beneficiarios, no sólo privacidad, sino también, independencia. El ahorrista es la

única persona con acceso a su cuenta, dándole a él o ella, control completo sobre la cuenta, los ingresos y sobre cómo planea gastar el dinero.⁴ Esto es particularmente evidente en el caso de las participantes mujeres, en la medida en que les da control sobre las demandas de sus esposos y de la familia, en general. De esta manera, las cuentas de ahorro generan, también, empoderamiento.

“Nuevo hemos aprendido de repente que antes no teníamos idea de cómo es ahorrar, hemos aprendido esas cosas porque aquí había ahorro tradicional y la gente del campo estamos ahorrando en dinero guardado debajo del colchón, pero otros con ganado, con chanchitos, con productos, pero ese ahorro es riesgoso porque en cualquier momento puedes perder, te puede pasar algo. Incluso por eso sigo ahorrando, cuando deposito puedo sacar en el rato que quiero, y otra vez puedo depositar cuando tengo plata”

*Ahorrista de GA Ricchary Warmi
47 años, quinto secundaria, casada*

Los ahorros financieros también pueden ser utilizados como una fuente de recursos en caso de emergencia, comportándose, así, como un seguro y reduciendo, por lo tanto, la vulnerabilidad del ahorrista. Se puede re-

4. Mayoux, L. (2000). Microfinance and the empowerment of women: A review of the key issues. *ILO Social Finance Unit*: Geneva.

currir a esta fuente de recursos puede ser accedida en tiempos de necesidad, como, en el caso de una muerte inesperada, para cubrir los gastos del funeral sin tener que reducir los gastos en alimentación. De la misma forma, los instrumentos de ahorro financiero, pueden ser utilizados para futuras inversiones, para empezar o expandir una microempresa. Se trata, entonces, de una ventaja en la medida en que contribuye a generar otras oportunidades de ingreso.

En conclusión, los instrumentos financieros formales ayudan a los programas de transferencias monetarias condicionadas a generar mejores y niveles más altos de consumo. Contribuyen a que los beneficiarios mejoren su consumo de diversas formas: tornando sus activos más seguros, ofreciendo divisibilidad y privacidad, convirtiéndolos, de esta manera, en una alternativa más efectiva frente a las opciones informales tradicionalmente disponibles. Estos factores ayudan a las familias pobres a estar preparados ante eventuales gastos imprevistos y a ahorrar para futuras inversiones, reduciendo, así, sus niveles de vulnerabilidad y aumentando sus niveles de empoderamiento contribuyendo a romper el ciclo de la pobreza.

AUTORES

Carolina Trivelli / Jessica De Los Rios, IEP
Instituto de Estudios Peruanos.

Esta publicación es posible gracias al apoyo de la Fundación Ford.

